

José Adolfo Baturone toma posesión como decano del Colegio de Abogados

● El acto tuvo lugar este viernes en el Palacio de Congresos de Cádiz en una sala abarrotada de compañeros que arrojaron al nuevo decano y al saliente, Pascual Valiente

Maribel Gutiérrez CÁDIZ

El Palacio de Congresos de Cádiz acogió este viernes la toma de posesión de José Adolfo Baturone como nuevo decano del Colegio de Abogados de Cádiz. En una sala abarrotada de compañeros y representantes de la sociedad gaditana, el que se ha convertido ya en el primer decano no residente en la capital y natural de San Fernando, tomó el testigo de Pascual Valiente, quien ha ejercido el cargo durante los últimos ocho años.

En el mismo acto tomaron también posesión los nuevos miembros de la Junta de Gobierno del Colegio: el secretario, Manuel Rodríguez-Piñero; la tesorera, Eulalia Elicegui; la bibliotecaria, María Paz Elvira; y los diputados Alberto José Ibars, José Manuel Manzorro, María del Carmen Tejonero, Sergio Ca-

Baturone denunció las condiciones indignas de los juzgados de la capital gaditana

lap, María Cinta Vivancos, María del Carmen Ramírez, Andrés Carreño, Marina Alcántara, Eva María Martín y Yolanda Saborido.

Pascual Valiente tomó la palabra en primer lugar para poner el foco en "recuperar la dignidad de la abogacía y la dignidad de la Justicia frente a situaciones que no lo son". El ya ex decano reconoció que "no hemos hecho lo suficiente porque no se puede hablar de la dignidad de la abogacía cuando el abogado no es respetado en su trabajo, cuando se le ponen obstáculos, cuando



José Adolfo Baturone, ayer viernes, en el Palacio de Congresos.

MIGUEL GÓMEZ

se le cierran las puertas, cuando se les hace esperar, cuando suspenen juicios sin avisarnos previamente, cuando los tribunales señalan juicios para 2025, cuando se limitan las intervenciones de los abogados en las salas, cuando se reducen las costas, cuando las retribuciones del turno de oficio son claramente insuficientes para compensar el trabajo impecable que hacen estos abogados... Por ello, nos queda muchísimo camino por recorrer".

Valiente reivindicó la profesión y expresó que "no hay nada

más digno que pedir justicia" resaltando que "los colegios son el alma de la abogacía: son compromiso, entrega y dedicación a los demás. Su piedra angular es defender los derechos y no hay justicia sin un abogado que la reclame. El ex decano confesó que "es una profesión dura y amarga, pero nunca decepcionante".

Por su parte, José Adolfo Baturone se mostró muy agradecido y por momentos emocionado ante la responsabilidad que supone convertirse en el nuevo decano del Colegio de Abogados de Cádiz. Baturone dijo que "no puedo

ocultar el orgullo y satisfacción con la que accedo a este decanato". Recordó como ha formado parte de las juntas directivas de los tres últimos decanos y mantuvo que va a intentar tener "la cercanía de José Antonio Gutiérrez-Trueba, el profundo carácter democrático de José Manuel Jareño y la excelencia de Pascual Valiente".

Entre los objetivos de su mandato, José Adolfo Baturone destacó que va a reivindicar la figura del abogado de oficio, pidiendo la igualdad de las retribuciones y de trato con el resto de abo-

gados que ofrecen este servicio en España. También señaló la importancia de contar con la participación de los compañeros más jóvenes, que "son el futuro de nuestro Colegio y los que más desapego tienen". La formación es otro de los retos que se propone este equipo directivo, así como la digitalización de la Justicia y de los sistemas de trabajo.

Entre sus exigencias, la ejecución urgente de la Ciudad de la Justicia, "porque Cádiz no puede soportar más la situación de abandono histórico de los juzgados y sus condiciones indignas".